

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE
Departamento de Estudios Socioculturales

PROYECTO DE APLICACIÓN PROFESIONAL (PAP)
Programa de Construcción de Opinión Pública e Incidencia en los Medios

Mirar la ciudad con otros ojos. Memorias e identidades



Las joyas de la familia Aguirre
Retrato de la industria joyera a través de tres generaciones

PRESENTA

Alejandro Benjamín Herrera Topete
Licenciatura en Diseño de Indumentaria y Moda

Profesor PAP: Rogelio Villarreal Macías
Asesor de productos audiovisuales: Andrés Villa Aldaco

Tlaquepaque, Jalisco, Primavera 2025

ÍNDICE

Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional	2
Resumen	2
1. Introducción	3
1.1. Objetivos	3
1.2. Justificación	3
1.3 Antecedentes	4
1.4. Contexto	7
2. Desarrollo	9
2.1. Sustento teórico y metodológico.....	9
2.2. Planeación y seguimiento del proyecto	12
4. Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto	20
5. Conclusiones	21
6. Bibliografía	22
Anexos	25

REPORTE PAP

Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional

Los Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) son una modalidad educativa del ITESO en la que el estudiante aplica sus saberes y competencias socio-profesionales para el desarrollo de un proyecto que plantea soluciones a problemas de entornos reales. Su espíritu está dirigido para que el estudiante ejerza su profesión mediante una perspectiva ética y socialmente responsable.

A través de las actividades realizadas en el PAP, se acreditan el servicio social y la opción terminal. Así, en este reporte se documentan las actividades que tuvieron lugar durante el desarrollo del proyecto, sus incidencias en el entorno, y las reflexiones y aprendizajes profesionales que el estudiante desarrolló en el transcurso de su labor.

Resumen

Este trabajo se enfoca en dos aspectos principales. Primero analizaremos los orígenes modernos (siglos XX y XXI) y el desarrollo de la industria joyera del Área Metropolitana de Guadalajara (AMG) y su impacto socioeconómico, y segundo, indagaremos en la historia de los Aguirre, una familia de joyeros oriundos de Guadalajara, tres generaciones de historia dentro de la industria joyera de la ciudad.

Se hablará del panorama actual e histórico de la industria joyera en el AMG y cómo esta industria ha ayudado a impulsar la economía del estado, de la misma manera como esta industria ha permitido que las familias orfebres y joyeras de la ciudad hereden y compartan sus conocimientos artesanales generación tras generación. Como eje están las entrevistas y la historia de la familia Aguirre, contextualizando la realidad de la industria en el estado de Jalisco, que ha marcado y formado tanto a la ciudad como la vida de tantas familias que participan de una u otra manera dentro de esta industria.

Al indagar en la vida y las aportaciones de la familia Aguirre en el campo de la joyería no solamente descubrimos la historia de una familia, también la historia de una ciudad, con las anécdotas del abuelo trabajando dentro de un taller de orfebrería sacra para las iglesias del país, la historia de cómo explotó el taller en el que laboraba el 22 de abril de 1992, hasta la travesía de la nieta al llevar sus obras a competir al extranjero, para poder apreciar de esta manera la realidad e historia de una familia que vio nacer la industria, pero que también ha crecido junto a ella en el AMG.

1. Introducción

1.1. Objetivos

- El objetivo principal es dar a conocer y hablar acerca del origen y desarrollo de la industria joyera dentro del AMG, asimismo, hablar de la influencia de la industria en la ciudad.
- Hablar de la cámara de Joyería Jalisco, enfatizando la importancia de esta frente al mercado nacional e internacional.
- Conversar con la familia Aguirre, para darnos una idea más cercana de la evolución de una industria artesanal tan importante en la ciudad como lo es la industria joyera.

1.2. Justificación

La ciudad de Guadalajara, Jalisco, se ha establecido como el epicentro de la industria joyera en México, así como la *capital joyera de América*, gracias a sus quince Centros Joyeros y más de quince mil puntos de venta dentro del Área Metropolitana de Guadalajara (AMG). Décadas de tradición, innovación y colaboración entre artesanos, empresarios e instituciones han permitido que la joyería se convierta en un motor esencial de la economía del estado, abriendo las puertas al mercado internacional.

Este proyecto tiene como objetivo visibilizar la labor y la historia de los joyeros y orfebres que han permitido el crecimiento de la industria joyera en el AMG. Mediante las historias y vivencias de tres generaciones de la familia Aguirre, hablaremos no solamente de la historia de una familia, sino también de la historia de una ciudad, de una sociedad, de una tradición artesanal, y de cómo, aunque los tiempos hayan cambiado, la comunidad de artesanos orfebres busca constantemente reinventarse y crecer desde las enseñanzas de quienes estuvieron antes.

Personas que, con su labor, han transformado y cimentado la industria joyera de la ciudad como una de las más importantes del mundo, a pesar de los distintos paradigmas y cambios que llegan con cada generación: desde el auge de la violencia en México a inicios del milenio, hasta la resiliencia de los orfebres frente a la pandemia del covid-19 en el año 2020.

1.3 Antecedentes

Orígenes prehispánicos de la joyería tapatía

De acuerdo con investigaciones arqueológicas, la aparición de la metalurgia en el occidente de México data de aproximadamente entre los años 650 y 700 d.C. (Rivera Pérez & Gutiérrez Vargas, 2014). Si bien estos hallazgos evidencian una rica tradición prehispánica, ésta se vio influenciada y enriquecida por las rutas de comercio con Sudamérica a través del océano Pacífico. La introducción y el desarrollo de la orfebrería y el trabajo con metales fueron algunas de las tradiciones artesanales que marcaron e impulsaron a las comunidades regionales.

Estos orígenes enriquecieron técnica y simbólicamente las bases de la tradición joyera en el occidente de México, tradición que siglos más tarde florecería durante la época virreinal y tomaría forma en la era moderna.

La joyería en la Nueva Galicia

Con la llegada de los españoles en el siglo XVI, y con el establecimiento del Virreinato, la región de Nueva Galicia —que comprendía los actuales estados de Jalisco, Nayarit, Zacatecas, Aguascalientes y parte de Colima y Durango— se convirtió en una zona económica y cultural clave. Gracias al descubrimiento de importantes yacimientos mineros, especialmente en Zacatecas con sus ricas minas de plata, se estableció una estrecha relación entre la minería de la región y la orfebrería en la capital de la Nueva Galicia, Guadalajara.

Junto con el mestizaje de las poblaciones, y el mestizaje técnico entre las técnicas europeas y árabes traídas por plateros españoles, y la tradición orfebre de los pueblos originarios, Guadalajara experimentó un auge notable con la instalación de numerosos talleres artesanales. En estos talleres se producían piezas religiosas y ornamentales, la mayoría operados por artesanos indígenas capacitados por frailes y maestros europeos, quienes introdujeron nuevas técnicas y estilos como el repujado y la filigrana.

No obstante, los saberes indígenas no se perdieron. Este sincretismo técnico y cultural cimentó la identidad joyera de la ciudad, una identidad que perduró tras la Independencia, y que dio paso a la consolidación del actual estado de Jalisco como la capital joyera del país.

El barrio de San Felipe de Jesús

El barrio de San Felipe de Jesús, ubicado en el sector Libertad de la ciudad de Guadalajara, es considerado la cuna de la industria joyera tapatía. Fue en la década de los cuarenta cuando este barrio albergó numerosos talleres artesanales que, impulsados por la alta demanda internacional durante la Segunda Guerra Mundial, produjeron piezas como anillos, brazaletes y placas de identificación para soldados estadounidenses.

Fueron los plateros de este barrio quienes respondieron a esa demanda creciente, y fue así como este auge de producción dio inicio a la expansión y

cimentación de la industria joyera tapatía. Si bien ya existía una tradición y cultura joyera en la ciudad, este impulso económico abrió nuevas posibilidades para los talleres artesanales, consolidando su crecimiento.

Este proceso impulsó el desarrollo de la industria joyera de Guadalajara, convirtiéndola, con el paso del tiempo, en la capital joyera de América Latina.

Los Centros Joyeros y la Cámara de Joyería Jalisco

Con el crecimiento de la industria a través de los años, los talleres artesanales, empresarios y artesanos buscaron una manera de organizarse y formalizar su gremio. Fue así como, mediante la creación de un órgano regulador del comercio y la producción en el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG), se dio pie al nacimiento de la Cámara Regional de la Industria de Joyería y Platería del Estado de Jalisco (CRIJPEJ) en 1968, conocida coloquialmente como la Cámara de Joyería Jalisco. Este ente ha sido fundamental en el desarrollo, crecimiento y expansión del sector joyero en Jalisco y México. La Cámara representa y protege los intereses de la industria joyera del AMG tanto a escala regional, como en la nacional e internacional.

Gracias a la creación del Paseo del Hospicio y de la Plaza Tapatía —proyectos de rehabilitación del centro histórico de Guadalajara, encabezados en su momento por el arquitecto Ignacio Díaz Morales— se buscó revitalizar y modernizar la zona centro de la ciudad. Esta remodelación dio paso al nacimiento del primer Centro Joyero de Guadalajara en 1982, ubicado en la Plaza Tapatía. Este centro permitió centralizar la producción y comercialización de la industria joyera en la ciudad, facilitando aún más la interacción entre compradores, comerciantes y artesanos. Gracias a este primer espacio, hoy existen quince centros especializados en comercialización y producción de joyería en Guadalajara, lo que ha permitido el crecimiento sostenido de la industria tanto en el plano nacional como en el internacional.

En 1983, al margen del aniversario del primer Centro Joyero de la ciudad, se realizó la primera edición de Expo Joya, en el Salón Las Flores del Hotel Fiesta

Americana, ubicado a unos pasos de la Glorieta Minerva. Este evento tuvo como objetivo promover la industria mediante la exposición del trabajo de los principales talleres joyeros y maquilas. A más de cien ediciones, Expo Joya continúa siendo un motor clave para impulsar y difundir la joyería nacional, y se ha consolidado como la exposición de joyería más importante de América Latina.

1.4. Contexto

Con el 70% de la producción nacional, Jalisco se consolida como el hub joyero de América Latina (Romo, 2024), siendo reconocida como la “Capital Joyera de América Latina” desde 2013, gracias a su historia y tradición orfebre con varios siglos de consolidación, junto con el auge en la producción y comercialización de joyería. La industria en Jalisco no solo representa una actividad económica significativa dentro de la ciudad, sino que también refleja la identidad cultural e histórica de la región.

La industria joyera en Jalisco transforma anualmente 20 toneladas de oro y 80 toneladas de plata, lo que se traduce en una participación de 70% del total de la joyería que se produce en todo el país (Romo, 2022). Esto genera más de 20 mil empleos en el estado y más de 70 mil en el país. Así, Guadalajara, junto con sus más de quince centros joyeros, se ha convertido en el máximo representante de la industria joyera de México en el mundo, exportando más de 75 millones de dólares anualmente y buscando constantemente diversificar su mercado internacional. Esta diversificación no sólo contempla exportaciones a Estados Unidos, también la expansión hacia Latinoamérica, Europa y Asia, con misiones comerciales estratégicas en Chile, España y Turquía.

Hoy, la industria joyera de Guadalajara enfrenta varios desafíos significativos inherentes a su tamaño y complejidad: desde la diversificación de mercados, la necesidad de impulsar y profesionalizar el diseño de joyería, hasta la competencia con industrias más grandes como la china o la estadounidense. A esto se suma la urgencia de fomentar la innovación y competitividad del sector a escala internacional, además de atender desafíos a escala local. Sin embargo, gracias a

su sólida estructura productiva, junto con el respaldo de instituciones como la Cámara de Joyería Jalisco, Guadalajara sigue posicionándose favorablemente como líder en la joyería internacional.

Dentro de este contexto entra la familia Aguirre, una familia con tres generaciones de joyeros orfebres que, al paso del tiempo, han presenciado distintas realidades de la industria joyera en el AMG. Todo empezó con el abuelo, el señor Pablo Aguirre Montoya, un artesano que inició su carrera dentro de un taller artesanal de orfebrería sacra de la familia Peregrina, en la colonia Oblatos, donde se especializó en la técnica de repujado. Taller en que terminaría llegando después de una corta carrera como torero en la antigua Plaza de Toros El Progreso. Taller en el cual trabajó por casi cuatro décadas, hasta su cierre después de las explosiones de abril de 1992.

Sería este taller en el que el señor Pablo Aguirre inauguraría una tradición que se propagaría por generaciones dentro de su familia, cuando tres de sus hijos tomarían camino como orfebres y joyeros. Así es como su hijo mayor tomaría un camino parecido, entrando como aprendiz en talleres artesanales de la zona desde los nueve años y seguiría creando piezas exquisitas de joyería toda su vida. A pesar de que eligiera el camino de veterinario para toros de lidia, como una manera de seguir la pasión taurina de su padre, sólo para reencontrarse con la joyería después de varios años; sería él quien seguiría con la tradición a lo largo de tantos años, participando en concursos de la Cámara de Joyería Jalisco, en los que ganó varias Diosas de Plata entre los años noventa y dos mil.

Pero también sería esta profesión la que le costaría su libertad en 2019, mostrándonos la realidad de ejercer un trabajo honesto dentro de un país engullido por la violencia. Aun así, la familia Aguirre decidió no dejar atrás la tradición orfebre; o mejor aún, es la orfebrería la que decide no abandonar a la familia Aguirre, ya que, a partir de la cuarentena por covid-19, Alejandra, nieta del señor Pablo Aguirre, decide tomar el camino de la joyería, a pesar de tener una carrera como arquitecta bastante fructífera.

Así, se convirtió en la tercera generación de los Aguirre en dedicarse a la orfebrería, siguiendo los pasos de su abuelo y sus tíos. En su primer año como

orfebre su talento no pasó inadvertido, y en 2023, en la Roma Jewelry Week, ganó el premio Elena Donati; éste fue su primer concurso y, por supuesto, su primer galardón como orfebre.

2. Desarrollo

2.1. Sustento teórico y metodológico

En *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre* (1876) Federico Engels habla de la relación que existe entre el hombre y la labor manual, y cómo ésta fue uno de los factores decisivos en la evolución del hombre a partir de nuestros ancestros primates. A través de una visión materialista, Engels sostiene que la evolución de la mano, no sólo como un órgano especializado en habilidades motoras finas, sino como una herramienta fundamental para la vida primitiva, permitió a los primeros homínidos crear distintas herramientas, las cuales le permitirían transformar su vida y conciencia. Así, el trabajo —entendiéndose como trabajo manual— fue el motor que propició la evolución humana, que asimismo modificó el entorno en el que se desarrollaban los primeros homínidos, impulsando la cooperación, el desarrollo del lenguaje y la conciencia.

La evolución del cerebro y de la mano son procesos que se dieron en paralelo, ya que, en una relación dialéctica, la práctica manual impulsó el desarrollo cognitivo de los primeros homínidos gracias a la necesidad de un enfoque mayor en las capacidades intelectuales superiores. Por lo tanto, el trabajo manual en el hombre, conectado a su capacidad cognitiva y conciencia, genera en el hombre una satisfacción basada en el cumplimiento de necesidades básicas, a través de la voluntad propia, lo que establece el trabajo, como el motor humanizante del hombre.

Hanna Arendt, en *La condición humana* (1958), hace una reflexión sobre el papel del ser humano en el mundo moderno, meditando sobre la importancia de la actividad humana, siendo ésta dividida entre la “labor”, que ella reconoce como toda acción necesaria para la subsistencia de la vida del individuo, como el comer o dormir, el “trabajo”, que está relacionado a la creación de objetos útiles que facilitan

la vida de los individuos, y la “acción” que es, según Arendt, la forma más alta de actividad humana, en la que el individuo, mediante la acción y la palabra, busca expresarse y representarse como un agente único frente a sus iguales. Arendt nos habla de la importancia no sólo de la actividad humana, sino también de la necesidad del humano de formarse y mostrarse como individuo dentro de la sociedad, ya que el humano, para la autora, es humano porque convive y se desarrolla dentro de un espacio público. Así, la importancia que tiene la actividad humana dentro de la vida sociopolítica y cultural recae en la pluralidad, donde todos los individuos son iguales en dignidad, pero irrepetibles en identidad. Por lo tanto, el individuo enfrentado al mundo moderno se ve en peligro gracias a la deshumanización que proviene de la burocracia, los procesos automatizados y la alienación del mundo común, donde se pierde sentido en una sociedad dominada por la utilidad, el capital y la producción. Una sociedad que arriesga constantemente el deshumanizarse en favor de crear supuesta riqueza, destrozando el individuo y lo común.

Tanto Engels como Arendt reflexionan sobre el papel del trabajo en la constitución de lo humano, y así que se entiende a éste como una práctica humanizante, y, aunque desde perspectivas filosóficas radicalmente distintas, ambos autores establecen el valor del trabajo y su importancia para crear comunidad. Engels, desde el materialismo histórico, sostiene que el trabajo es la base del desarrollo humano, tanto en términos biológicos como sociales: a través del trabajo manual el ser humano transformó su cuerpo, su mente y su entorno. El trabajo no sólo produce bienes, sino que funda la humanidad misma como seres conscientes y sociales.

En contraste, Arendt propone una visión más compleja y jerarquizada de la actividad humana, en la que distingue entre labor, trabajo y acción. Si bien reconoce el valor del trabajo como generador del mundo artificial y duradero, advierte que reducir la vida humana a la producción o a la mera supervivencia lleva a la pérdida de la libertad y la pluralidad. Para Arendt, la verdadera condición humana se realiza en la acción: en la capacidad de hablar y actuar en el espacio público junto a otros, revelando así nuestra singularidad.

Ambos coinciden en que la actividad humana transforma tanto al individuo como a la sociedad, pero mientras Engels celebra el trabajo como génesis del humano, Arendt subraya que, sin acción y participación, esa humanidad puede perder su sentido más profundo. La visión de Engels es fundacional; la de Arendt, existencial y crítica. Integrar ambas permite comprender al ser humano no sólo como productor y transformador del mundo, sino también como sujeto político que necesita libertad, sentido y comunidad para vivir plenamente.

Es así como, tomando estas dos reflexiones, hablaremos del valor que cargan los trabajos manuales, el valor que tiene la herencia de los conocimientos artesanales. Los cuales, en este ecosistema nihilista posmoderno, pierden su valor. Donde el valor se encuentra en la producción, la especulación y el seguimiento de tendencias, perdiéndose de esta manera la razón del porque hacer, actuar y trabajar, ya que con estas razones nihilistas de por medio, el trabajar para ser, convivir y crear, pierde completamente el sentido, siendo más importante la acumulación de capital y la producción desproporcionada de productos desechables en una cultura de consumo desmedido, donde el individuo entra en un ciclo de consumo lúdico, o como Jorge Polo Blanco (2017) propone, un “nihilismo lúdico de la mercancía”, donde toda forma de vida se convierte en objeto de consumo vacío, carente de valor, que finalmente deshumaniza tanto al consumidor, ofreciéndole objetos sin valor y desechables, que comprará con dinero ganado con esfuerzo y tiempo de su vida, como al que crea estos objetos de consumo, creando objetos sin valor, reflejando el desánimo y vacío de la sociedad posmoderna.

Por lo tanto, este proyecto se centra en la búsqueda de la humanización de los individuos y del trabajo artesanal. Al centrarnos en la parte más humana de un oficio artesanal las personas que la profesan y la heredan generación con generación, logramos ver una realidad más humana y vulnerable de los objetos que estos artesanos crean a partir de técnicas y enseñanzas que cargan en su memoria, revelando la nostalgia y la vida que cargan los objetos cuando son creados por personas que deciden romper el ciclo nihilista postmoderno del sobreconsumo y la banalidad de la sobreproducción.

2.2. Planeación y seguimiento del proyecto

Durante el desarrollo de la investigación se entrevistó a dos integrantes de la familia Aguirre que se dedican a la joyería, un hijo del señor Pablo Aguirre —quien prefirió no revelar su nombre por cuestiones de seguridad— y Alejandra Aguirre, nieta y tercera generación de joyeros en la familia. Se decidió enfocar la investigación en los Aguirre, ya que, aunque la primera generación de la familia Aguirre en participar en la tradición orfebre ya no se encuentre con nosotros, tanto el hijo del señor Pablo Aguirre como Alejandra Aguirre pudieron tomar caminos distintos al de la orfebrería, pero es muy interesante ver cómo una tradición que comenzó con el abuelo sigue encarnando en cada generación, a pesar de que ellos decidieran tomar otras rutas.

Todas las entrevistas se tomaron con la intención de mostrar un lado más humano de la industria joyera, desde el punto de vista de los artesanos orfebres. A continuación, los resúmenes de las entrevistas.

Primera generación de joyeros. Pablo Aguirre

Todo tiene un inicio, y en la familia Aguirre, el principio de la tradición orfebre comenzó con el señor Pablo Aguirre: orfebre sacro especializado en repujado, extorero, padre de siete hijos— de los cuales tres seguirían el camino de la joyería —y orgulloso tapatío de nacimiento. Su historia es testimonio de pasión, oficio y legado.

Todo comienza con una petición por parte de su madre; que dejara la torería de una vez por todas. Ya que, durante un tiempo el señor Pablo Aguirre fue torero en la antigua Plaza de Toros El Progreso, siendo esta, una profesión y una pasión que llevaría consigo mismo toda su vida; que compartiría con sus hijos. Más aún con su hijo mayor, a quien le heredaría el gusto por las corridas de toros y por la tradición taurina, siendo el, quien guiaría su carrera veterinaria enfocándose en los toros de lidia. Y así mismo, sería el, quien también seguiría la tradición orfebre.

Siendo la tradición orfebre una profesión a la que el señor Pablo Aguirre llegaría por casualidad. Después de tomar varios trabajos para calmar la

preocupación de su madre, primero como jornalero en Estados Unidos, después como guía de camiones en la Antigua Central Camionera de Guadalajara, siendo allí, que, por casualidad, uno de sus compadres lo invitaría a trabajar en un taller artesanal de joyería sacra, taller de la familia Peregrina, especializado en joyería y orfebrería sacra; desde campanas, calices, cruces, entre otras cosas. Siendo este taller en el que se desarrollaría como maestro en repujado y donde trabajaría casi cuatro décadas. Hasta el cierre parcial del mismo, a razón de las explosiones de abril de 1992, evento que dañaría y destruiría gran parte del taller. Siendo que semanas después fallecería, no sin antes dejar un legado en sus hijos, que trascendería generaciones.

Inmortalizado en las memorias de su familia, el señor Pablo Aguirre formo parte de una de las últimas generaciones de artesanos tapatíos tradicionales en ejercer su profesión sin el dilema de la globalización, artesanos que ejercían la profesión desde talleres artesanales donde la cadena de producción y consumo permanecía en un *alcance regional*, donde se aprovechaban las materias primas de estados aledaños, en este caso como la plata de Zacatecas o también de Guerrero. Siendo Guadalajara el lugar donde llegaban las materias primas para ser trabajadas por los artesanos, convirtiéndolas en bienes artesanales de gran valor cultural, que por un tiempo solo se comerciaban dentro del país.

La industria orfebre tapatía, una de las industrias artesanales más fuertes del estado, probablemente siendo la única con la estructura de producción y comercialización lo suficientemente fuerte como para establecerse como líder de industria del país, se vio expuesta al mercado internacional a mediados de los años 40 con la oportunidad de exportar bienes a Estados Unidos a razón de la Segunda Guerra Mundial. Siendo este el primer *boom económico* que la industria joyera del estado gozaría y llevaría la industria a un auge durante gran parte del siglo pasado. Razón que llevo a los distintos talleres artesanales de la ciudad, así como a los mismos artesanos tapatíos, disfrutar de un auge económico, que impulso la industria a niveles nunca vistos.

Es de esta manera que el señor Pablo Aguirre también formo parte de la generación de artesanos orfebres, que vieron el auge de la industria joyera tapatía,

y la llegada de la globalización, siendo que, gracias al *boom* de los años cuarenta y el auge consecutivo de la industria, los artesanos, así como los talleres artesanales gozaron de una estabilidad que les permitiría crecer sus negocios, así como sus cadenas de producción y consumo. Siendo la creación de una *campana sacra*, para una iglesia en Estados Unidos en los años sesenta, una la de las anécdotas más cercanas de la familia Aguirre que retratan el alcance que recibió la industria orfebre tapatía, más aún como este *boom* en la industria, se vio reflejado en la vida de los artesanos.

Para describir al señor Pablo Aguirre, tanto su hijo mayor como su nieta Alejandra, no solo nos hablaron acerca de su profesión o de su labor como cabeza de familia. Nos hablan de una ferviente necesidad creativa que irradió a toda su familia, siendo la orfebrería el medio que el tomaría para lograr expresar su imaginación y creatividad, así mismo, el oficio que compartiría con tres de sus hijos, pero que les enseñaría a todos como un oficio, compartiendo de esta manera con cada uno, su necesidad por crear y vivir creando.

Segunda generación de joyeros. El hijo mayor

Un ejemplo vivo de la curiosidad y resiliencia, este hombre, que, aunque por cuestiones de seguridad no quiso dar su nombre, ya que, a mediados de 2019 fue privado de su libertad junto con su mamá, dentro de su casa, esto para robar su taller, pensando que ahí tendría gemas y metales preciosos. A razón de esto decidiría dar clases en una escuela de joyería ubicada en la colonia Americana, de Guadalajara, para tomarse un tiempo y recuperarse después de ese traumático evento. Aun así, decidió darnos una entrevista y nos permitió entrar a su taller para mostrarnos cómo, a pesar del cambio de los tiempos y con las dificultades que podrían venir de la violencia que se vive en el país, es más valiente seguir adelante y seguir creando, para mostrarnos a nosotros mismos que podemos hacer las cosas y atravesar las dificultades, siempre decidiendo vivir; vivir creando.

Como el mismo lo dice, su karma con la joyería existe desde su nacimiento, siendo que nació en el antiguo hospital Vázquez Arrollo, demolido durante la

edificación de la actual Plaza Tapatía junto con los actuales Centros Joyeros, siendo así que su relación con la joyería lo acompaña toda su vida.

Comenzando su camino como orfebre desde muy joven; a los nueve años, siguiendo el camino de su papá decidió entrar como aprendiz al taller artesanal de un compadre de su papa, haciendo *anillos western*; así, a su corta edad entra al mundo de la joyería, haciendo esto, primero, para aprender un oficio, y segundo, para “no andar de vago en la calle” como decía su mamá, mudándose de taller en taller, hasta que, al entrar a la prepa, un compadre de su papá le regala su primera mesa de joyero, con la que empieza su camino como artesano independiente. Teniendo su oficio como orfebre y el apoyo de sus padres, decide estudiar veterinaria en la Universidad de Guadalajara (UdeG), para seguir en contacto con la tradición y pasión taurina de su familia, siendo que hasta su tesis estuvo centrada en los toros de lidia. Al salir de la licenciatura decide seguir su carrera como veterinario, dejando de lado la joyería por unos años, enfocándose en los ranchos de toros de lidia, hasta que después de tener una mala racha con un rancho a las afueras de la ciudad, esto después de accidentarse en la carretera camino a Colima, decide regresar a la joyería de lleno, para convertirse en uno de los mejores joyeros de México, avalado por sus premios de la Cámara de Joyería Jalisco.

A diferencia de otros joyeros, decidió seguir su camino sin entrar a los centros joyeros y siguiendo con su taller, que en algún momento llegó a ser un cuarto de *tiliches*, pero terminó convirtiéndose en un espacio donde nacerían piezas de gran belleza, elaboradas principalmente en oro.

Es la profesión orfebre, la que le brindaría la oportunidad de convertirse ahora en maestro, ya que a partir de una situación de violencia que vivió en el año 2019, toma la decisión de darse un tiempo fuera de su taller y decide entrar a una escuela de joyería en Guadalajara; dando clases de taller. Empezando así una nueva etapa de su vida y su profesión, ahora siendo maestro, después de una carrera de más de seis décadas, ahora toma el papel de maestro, compartiendo así, sus conocimientos y los conocimientos de la tradición orfebre tapatía, no solo con sus alumnos, sino que también con maestros orfebres de otros países. Siendo esta, otra

manera en la que la segunda generación de orfebres de la familia Aguirre, arraiga su lugar y papel dentro de la tradición orfebre de Guadalajara.

Hablando con este maestro de la orfebrería, no sólo podemos ver reflejada la realidad actual de la industria joyera, sino que podemos ver como el paso del tiempo a moldeado y distorsionado la tradición orfebre tapatía. Desde su juventud en maquilas joyeras durante el auge de la industria del siglo pasado, teniendo la oportunidad de aprender desde muy joven de los últimos grandes maestros de la tradición orfebre tapatía antigua, permitiéndole recibir desde una edad muy temprana, siglos de conocimientos artesanales, que hoy gracias a su nueva etapa como maestro de joyería, logra transmitirles a las nuevas generaciones de orfebres tapatíos.

Así mismo es valioso reconocer su etapa como artesano independiente, esto después de retirarse como veterinario ganadero. Ya que fue esta etapa en la que participa por doce años en los concursos de Expo Joya de la cámara de Joyería Jalisco, logrando conseguir reconocimientos por su trabajo en ocho ediciones distintas, ganando la categoría de campeón absoluto en una ocasión. Esta época sería en la que desarrollaría y exploraría las técnicas orfebres que aprendió durante su juventud, técnicas artesanales con siglos de conocimientos heredados de generación en generación, los cuales le permitirían crear piezas de gran belleza y dificultad técnica, siendo estas oportunidades las que este maestro joyero añoraría y guardaría dentro de sus memorias como los momentos más gratos de su trayectoria como artesano, ya que serían estos reconocimientos los que de una u otra manera lo avalarían como el mejor joyero de México, lo alentaría a seguir creando, seguir con la tradición orfebre y seguir sumando a la historia de la joyería en Guadalajara. Finalmente abandonando las competencias a inicios de los 2000, por la falta de apoyo por parte de las instituciones, además de la indiferencia por las técnicas artesanales que se fue desarrollando durante esos años dentro de la industria, a favor de un enfoque más *industrial*, priorizando la producción en masa sobre el cuidado y la preservación de la cultura y tradición orfebre del, mostrando así, la necesidad que existe como industria de reconocer y procurar a los artesanos

junto con su labor como guardianes de los saberes tradicionales de un oficio artesanal tan valioso para la ciudad de Guadalajara, como lo es la joyería.

Tercera generación de joyeros. Alejandra Aguirre

Originaria de la ciudad de Guadalajara, hija de una familia creativa. Egresada de la Licenciatura en Arquitectura en la Universidad de Guadalajara (UdeG), es la tercera generación de orfebres de la familia Aguirre. A pesar de tener un buen puesto en uno de los mejores despachos de México, después de la pandemia del covid-19 decidió intentar hacer bisutería —la práctica de crear objetos de adorno a partir de materiales de bajo costo, muchas veces imitando la joyería tradicional—, para pasar el tiempo y no aburrirse durante los dos años de la cuarentena.

Gracias a esto, recordó los momentos de su infancia cuando visitaba el taller de su tío, cuando era pequeña y apenas llegaba al borde de la mesa de trabajo parada de puntitas. Así, decide dar un salto de fe y retomar la tradición artesanal de su abuelo y sus tíos, y, con la ayuda de su padre, toma un curso de joyería en una escuela de Guadalajara en la que su tío daba clases. Es aquí donde Alejandra se reencuentra con la tradición y el oficio que ejercía su familia, siendo casi en un acto de reivindicación divina en el que, a pesar de tener una carrera muy fructífera como arquitecta, la joyería la llamó; tomándola por sorpresa, pero, aun así, guiándola por un camino que la llenaría de sorpresas y palmares.

Alejandra Aguirre es una creadora que trasciende su formación como arquitecta y su oficio como orfebre. Con una profunda inquietud artística, ha reinterpretado las técnicas heredadas de generaciones anteriores de su familia, integrando su conocimiento arquitectónico en la forma y el espíritu de sus piezas. Su obra *Pareti palpitante*, con la que ganó el premio Elena Donati, es más que una joya: es una declaración personal. La pieza se distingue por el uso del ópalo de fuego, extraído de las minas de Magdalena, Jalisco, un elemento que no sólo embellece la obra, sino que la vincula con sus raíces.

La joya integra la silueta de la Casa Estudio Luis Barragán mediante la técnica japonesa *Nunome Zogan*, aplicada sobre *shibuishi*, una aleación tradicional

de Japón. Esta pieza expresa su recorrido artístico, marcado por la experimentación y la fidelidad a una herencia creativa familiar. Para Alejandra, “la creatividad” es el legado más valioso que recibió, y ésta se manifiesta tanto en sus diseños de joyería como en su práctica arquitectónica.

A través de su proyecto *Reveri*, Alejandra adopta una postura introspectiva, utilizando formas orgánicas como medio de diálogo consigo misma y con su entorno. Sus piezas cuentan historias de *nostalgia* y *transformación*, relatos del cuerpo y su vínculo con el espacio y el tiempo, llevando la joyería hacia un plano íntimo y poético.

Como dijo Fellini, “todo arte es autobiográfico”, y en ese sentido, Alejandra Aguirre utiliza la orfebrería no solamente para narrar su trayectoria como artista, sino también para contar la historia de su familia, de su ciudad y de sí misma, demostrando que, incluso a través de un arte tan antiguo, es posible seguir contando nuevas historias.

Es la historia de Alejandra la que nos refleja la realidad actual de la industria joyera, pero también la que nos retrata un horizonte más esperanzador en cuanto al futuro de la tradición orfebre, ya que es con ella junto con su deseo de seguir creando piezas artesanales, seguir explorando técnicas y conocimientos artesanales, que, si no fuese por personas como ella, ya estarían perdidos. Es a través de estas acciones que vemos una lucha en contra de una industria que dio la espalda a sus artesanos y sus orígenes, una industria que se enfoca en números, en la producción y las tendencias, una industria que rechaza y marginaliza la labor y los conocimientos artesanales en favor del crecimiento económico. Es con ella y su lucha por revalorizar el arte orfebre a través del enfoque artesanal dentro de su proyecto personal y sus piezas de joyería, que podemos ver de manera más vivida una lucha contra aquello de lo que hablaban filósofos Engels, Arendt y Blanco, el *nihilismo consumista postmoderno*, que más allá de movernos a consumir, nos obliga a consumir para ser —consumo, ergo soy—, siendo de esta manera que al exigir altos niveles de consumo por parte del consumidor, pero también altos niveles producción por parte del productor. Siendo que, a través de este medio hostil, una

artesana como Alejandra, no puede hacer otra cosa que dar un salto de fe y seguir enfocándose en vivir creando.

3. Resultados del trabajo profesional

Para lograr una comunicación más directa con la familia Aguirre decidimos pasar varios días con cada uno de los entrevistados, para entender su conexión con el trabajo que realizan. Desde los primeros instantes se logró ver cómo la joyería y la tradición orfebre no sólo es su *modus vivendi*, sino que existe allí una conexión más que familiar, una conexión casi espiritual con el arte de la orfebrería, y es esto algo que por más caminos distintos que tomaran en la vida, éste los encontraría, llenándoles de aprendizajes nuevos y dándoles una esperanza nueva cada vez.

Es interesante ver qué tan humano puede llegar a ser una labor manual tan exquisita como la orfebrería, pero aun así es inquietante creer que algo tan bonito puede llegar a deshumanizarse gracias al sobreconsumo, ya que una de las cosas que se hablaron fue sobre la desvalorización de su trabajo, clientes que buscaban minimizar su trabajo comparándolo con piezas de producción masiva, historias de otros joyeros, que terminaban cayendo en la sobreproducción por el miedo a quedarse atrás en el mercado, comentarios de gente que buscaba desacreditar a los artesanos por no ser un trabajo “intelectual”.

Tristemente, nos encontramos con una realidad que habíamos llegado a ver con otras profesiones artesanales, pero aun así sigue siendo terrible darse cuenta de lo mucho que se pierden los valores y el respeto al trabajo del otro, gracias a la cultura nihilista del sobreconsumo. Esta investigación es una muestra de la historia, la vida y el valor que cargan los objetos creados de manera artesanal, asimismo, del camino tan sinuoso que estamos caminando como sociedad, pero, aun así, hay quienes deciden vivir creando.

El resultado principal de este proyecto, más allá de ser una investigación acerca de una labor artesanal que ha acompañado a la ciudad de Guadalajara y al occidente de México durante siglos, busca ser una advertencia acerca de todo aquello que se puede perder si dejamos de valorar los oficios y las tradiciones

artesanales de toda índole, si dejamos de valorar al otro y su trabajo, pero más aun, de toda la historia que se puede perder simplemente por valorar más un sistema económico en crisis que nuestra historia, nuestro pasado y finalmente a nosotros mismos. Es así como termino la investigación con más preguntas que respuestas, una de ellas siendo: ¿Realmente valen más unos cuantos pesos, que la historia de nuestra ciudad y nuestra comunidad?

4. Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto

Aprendizajes profesionales

Tener acceso a una conversación tan abierta, con personas a las que admiro de manera profesional, me permitió encontrar un norte en mi camino como diseñador de modas, pero aún más como joyero y orfebre, ya que decidí tomar este tema para lograr conversar y entender cómo ha evolucionado una profesión artesanal tan antigua como la joyería, pero también para darme un norte de la industria y la historia de una industria tan arraigada y valiosa de Guadalajara, como lo es la industria joyera. Además de mostrarme el valor de una profesión que se ve afectada globalmente por la sobreproducción.

Aprendizajes sociales

Creo que las entrevistas y la investigación metódica hacen bien al conectar una realidad que se viene estudiando y teorizando desde siglos atrás, pero que, gracias a la globalización y el consumo desmedido de las últimas décadas, se ve agraviado por un nihilismo consumista, que más allá de simplemente consumir bienes u objetos de deseo, nos consume como individuos y nos convierte en una masa inerte sin identidad ni cultura. Aun así, creo que es importante seguir creando, pero desde una conciencia y valorando lo que se crea, no solo haciendo por hacer, o peor aún, haciendo solo por vender.

Aprendizajes éticos

Después de lograr esta investigación me encuentro en un lugar de reflexión sobre mi profesión y mi carrera, entendiendo el valor de ambas, pero más que nunca, valorando a aquellos que deciden crear a mi lado, además de aquellos que deciden compartir sus conocimientos conmigo, mostrándome que la mejor manera de ejercer cualquier profesión es desde un lado más humano, compartiendo y haciendo en comunidad.

Aprendizajes en lo personal

Creo que mi aprendizaje más grande fue el encontrarme con historias que me enseñaban el valor del trabajo artesanal, ya que por un buen rato yo mismo me encontraba desencantado de la labor manual, ya se sentía como algo fútil, al no sentir que mi esfuerzo era correspondido, pero me doy cuenta de que simplemente es un camino, y que todos los caminos toman su tiempo, siendo la paciencia la virtud más grande que se puede tener.

5. Conclusiones

Creo que la enseñanza más valiosa que se puede tomar a partir de esta investigación es que, para comprender el valor de los objetos cotidianos, primero debemos valorar la vida de aquellos que los crean, siendo esta, una manera en la podemos empezar a valorar a nuestros iguales, y más que cualquier otra cosa, empezar a sensibilizarnos hacia el otro dentro de nuestra realidad *postmoderna*. Entendiendo que al mismo tiempo logramos valorar el trabajo y los logros del otro, también nos valorarnos a nosotros mismos, a nuestro tiempo, nuestro esfuerzo y nuestra realidad, dándole un sentido más profundo a nuestra vida.

Viendo el orgullo y el cariño que la familia Aguirre tiene por la orfebrería, nos demuestra lo mucho que se puede lograr haciendo las cosas que uno quiere y

decide hacer. Asimismo, creo conveniente seguir investigando y consultando la opinión de los artesanos acerca de sus profesiones, sus caminos y sus experiencias, para así valorar el trabajo no solamente de los artesanos orfebres, sino de todos los artesanos y personas que ejercen trabajos manuales, abandonando nuestra supuesta meritocracia intelectual, en la que constantemente recaemos en un nihilismo cultural, perdiendo el valor no solo de los objetos, sino que perdiendo el valor de nuestra propias vidas, nuestras historias y nuestra riqueza intangible, prefiriendo el crearnos identidades fugaces careciendo de compromiso a nosotros mismos y a nuestra sociedad, volviéndonos tan desechables como los objetos que consumimos.

6. Bibliografía

- Adminjoyam. (2023, noviembre 14). Expo Joya, la historia de un legado. *Joya Magazine*. Consultado en https://joyamagazine.com.mx/expo-joya-la-historia-de-un-legado/?utm_source
- Adminjoyam. (2023, noviembre 23). Guadalajara, el corazón de una joya. *Joya Magazine*. Consultado en <https://joyamagazine.com.mx/guadalajara-el-corazon-de-una-joya/>
- Althusser, L. (1967). *Materialismo dialéctico y materialismo histórico*. Pensamiento Crítico. Consultado en <https://www.marxists.org/espanol/tematica/cuadernos-pyp/Cuadernos-PyP-8.pdf>
- Arendt, H. (1993). *La condición humana* (trad. Ramón Gil Novales). Barcelona: Paidós. (Obra original publicada en 1958) Consultado en <https://ezequielssingman.blog/wp-content/uploads/2020/09/la-condicion-humana-hannah-arendt.pdf>
- De Prevención de Desastres, Comisión Nacional (s. f.). Efeméride: A 28 años de las explosiones en Guadalajara. gob.mx. Consultado en <https://www.gob.mx/cenapred/articulos/efemeride-a-28-anos-de-las-explosiones-en-guadalajara>

- El Informador. (2023, 14 de abril). Industria joyera recupera mercado de exportaciones. *El Informador*. Consultado en <https://www.informador.mx/Industria-joyera-recupera-mercado-de-exportaciones-l202304140001.html>
- Engels, F. (1896). El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. En F. Engels, *Dialéctica de la naturaleza*. (Original escrito en 1876). Consultado en <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/1876trab.htm>
- Florescano, E. (1994). *El patrimonio nacional de México*. Fondo de Cultura Económica. Consultado en <https://es.scribd.com/document/766506825/El-Patrimonio-Nacional-de-Mexico-Enrique-Florescano>
- Maldonado Díaz, S. Y. (2024, marzo). Joyeros celebraron su origen de barriada en el barrio de San Felipe de Jesús. *Revista101*. Consultado en <https://rev101.com/2024/03/joyeros-celebraron-su-origen-de-barriada-en-el-barrio-de-san-felipe-de-jesus/>
- Olinka, C. (2022, 17 de febrero). Plaza Tapatía, 40 años de un proyecto fallido en Guadalajara. Ciudad Olinka. Consultado en <https://ciudadolinka.com/2022/02/05/plaza-tapatia-40-anos-de-un-proyecto-fallido-en-guadalajara>
- Ochoa Vega, Alejandro. (2023). Dos proyectos de escala metropolitana de fin de siglo XX en México: la Plaza Tapatía en Guadalajara y la Macro Plaza en Monterrey. *Arquitecturas del sur*, 41(63), 24–41. Consultado en <https://dx.doi.org/10.22320/07196466.2023.41.063.02>
- Polo Blanco, J. (2017). Postmodernidad consumista y nihilismo de la mercancía. Academia.edu. Consultado de https://www.academia.edu/35751704/Postmodernidad_consumista_y_nihilismo_de_la_mercanc%C3%ADa
- Rivera Pérez, M. E. & Gutiérrez Vargas, O. (2014). Tesoros prehispánicos de orfebrería. *Revista Mexicana de Arqueología* (2), 59–61.
- Romo, P. (2022, 12 de octubre). Industria joyera de Jalisco apostará por América Latina para diversificar mercados. *El Economista*. Consultado en <https://www.eleconomista.com.mx/estados/Industria-joyera-de-Jalisco->

apostara-por-America-Latina-para-diversificar-mercados-20221011-0113.html

Romo, P. (2023, febrero 24). Guadalajara alcanza diez años como Capital Joyera de América Latina. *El Economista*. Consultado en <https://www.eleconomista.com.mx/estados/Guadalajara-alcanza-diez-anos-como-Capital-Joyera-de-America-Latina-20230223-0084.html>

Romo, P. (2024, 8 octubre). Jalisco se consolida como hub joyero de América Latina. *El Economista*. Consultado en <https://www.eleconomista.com.mx/estados/jalisco-consolida-hub-joyero-america-latina-20241008-729173.html>

Saavedra, V. (2024, 4 de febrero). San Felipe de Jesús, el patrono de los joyeros está de fiesta. *El Occidental*. Consultado en <https://www.eloccidental.com.mx/local/san-felipe-de-jesus-el-patrono-de-los-joyeros-esta-de-fiesta-11390394.html>

Saucedo, J. (2025, enero 28). Industria joyera proyecta incrementar 17% su producción y generar empleos. *Milenio*. Consultado en <https://www.milenio.com/negocios/industria-joyera-proyecta-incrementar-produccion-generar-empleos>

Solís Narváez, N. (2017). Deshumanización del trabajo y necesidad colectiva: consideraciones acerca del trabajo informal. *Revista Humanismo y Cambio Social*, (9), 66–77. Consultado en <https://revistas.unan.edu.ni/index.php/Humanismo/article/view/1982>

Toussaint, M. (1974). *Arte colonial en México*. Universidad Nacional Autónoma de México. Consultado en <https://es.scribd.com/document/476301178/Arte-Colonial-en-Me-xico-pdf>

Anexos



Fotografías 1 y 2. Taller de la familia Aguirre. Crédito. Alejandro Herrera

Fotografía 3. Taller de Alejandra Aguirre



Crédito. Alejandro Herrera

Fotografía 4. Broche Pareti palpitante



Crédito. Alejandro Herrera

Fotografía 5. Premio Elena Doneti



Credito. Alejandro Herrera